

¿Cómo mejorar la calidad, la eficacia formativa y el desarrollo personal de los estudiantes en la Era de Internet y las Máquinas Inteligentes?

El uso pedagógico de las TIC desde la perspectiva de las múltiples alfabetizaciones

El avance en la sociedad de las tecnologías de la información y la comunicación ha producido cambios insospechados respecto de los originados en su momento por otras tecnologías como fueron la escritura y la imprenta. Sus efectos y alcances no sólo se sitúan en el terreno de la información y la comunicación sino que lo sobrepasan para llegar a provocar cambios en la estructura social, económica, laboral, jurídica y política.

Quisiéramos introducir el tema poniendo en tensión algunos aspectos de vital importancia a la hora de pensar acerca de la integración de las TIC en las prácticas escolares, tomando como contexto el cambiante escenario que nos toca vivir.

Seguramente acordaremos que las transformaciones sociales –estrechamente vinculadas a la formación de redes mundiales sustentadas en tecnologías digitales– están afectando algunos de los pilares sobre los que se estructuraron los sistemas educativos modernos. En forma inevitable, esto implica algunos retos y desafíos a la profesión docente.

¿Cómo influyen estos cambios en la función docente y en la tarea en el aula?

Veamos algunos de ellos:

- La cantidad y diversidad de conocimientos, textos y productos que circulan aumenta en forma permanente. Esto colapsa el espacio necesario para reflexionar y para tener una perspectiva crítica. Por ello, la “sociedad de la información” es al mismo tiempo la “sociedad de la desinformación”.
- La alfabetización no se restringe al acceso a la lectura y escritura. Hablamos de las nuevas alfabetizaciones. La alfabetización ha dejado de ser conceptualizada en singular para dar cuenta de una pluralidad de saberes, en los que se incluye a los lenguajes audiovisuales, la capacidad de organizar cúmulos importantes de información y la operación de computadoras y otros artefactos tecnológicos.
- El acceso a nuevos medios como internet y nuevos recursos multimediales genera nuevas demandas en términos de competencias que no se restringen a las habilidades técnicas, sino

a la de utilizar las conexiones y la circulación de información e imágenes de manera significativa, crítica y creativa. En este sentido, las tecnologías constituyen espacios de producción y comunicación que pueden alentar la expresión y visibilidad de los niños y los jóvenes.

- El desplazamiento de la escuela como canal privilegiado mediante el cual las nuevas generaciones entran en contacto con la información sobre el mundo. En mayor o menor medida, estamos atravesados por estímulos multimediales, imágenes y textos, que proveen una parte cada vez más importante de los materiales sobre los que se construyen las narraciones y versiones de lo social y la identidad de los individuos.
- Diversos ejes de cambio atraviesan la tarea del docente. El nuevo escenario propone nuevos métodos de enseñanza e interacciones sociales, y plantea nuevos desafíos que atañen al saber hacer de los docentes.

En este sentido, José Luis Orihuela propone una serie de nuevos paradigmas de los cuales los que enumeramos a continuación pueden enmarcar buena parte de los ejemplos que compartiremos más adelante:

- La universalización del lenguaje multimedial, que incorpora en forma integrada todos los formatos de información: texto, audio, vídeo, gráficos, fotografías, animaciones.
- La necesidad de gestionar la abundancia informativa: los medios digitales multiplican los canales disponibles, transmitiendo mayor cantidad de información en menor tiempo y a escala universal.
- La interactividad frente a la unidireccionalidad del modelo de difusión típico de la prensa, la radio o la televisión.
- El hipertexto como gramática del mundo digital y como nueva frontera de la escritura.
- La revalorización del conocimiento frente a la superabundancia de información característica de la era digital.

Desde esta perspectiva, visualizamos al uso pedagógico de las TIC en forma integrada con recursos audiovisuales, y multimediales, como una posibilidad de apropiación de estos objetos culturales, en espacios donde estas tecnologías se usan para interactuar con la información, construir conocimientos, leer críticamente los medios, producir y expresarse, poniendo énfasis en su uso como vehículo para comunicar las ideas, sentimientos y opiniones de los estudiantes.

Esta posibilidad de uso integrado de las TIC con recursos audiovisuales, digitales y multimediales abre el camino a múltiples alfabetizaciones.

Multialfabetizaciones: todas las formas de manifestación comunicativa y cultural, sin limitarse al lenguaje oral y escrito tradicional.

En suma, podemos decir que se requiere una alfabetización múltiple porque hay distintas alfabetizaciones puestas en juego de manera integrada. Desde la educación inclusiva el concepto de alfabetización audiovisual o multialfabetización se resignifica ya que nos abre la puerta para generar propuestas didácticas potencializadoras de la comunicación, la cual “incluirá los lenguajes, la visualización de textos, el braille, la comunicación táctil, los macrotipos, los dispositivos multimedia de fácil acceso, así como el lenguaje escrito, los sistemas auditivos, el lenguaje sencillo, los medios de voz digitalizada y otros modos, medios y formatos aumentativos o alternativos de comunicación, incluida la tecnología de la información y las comunicaciones de fácil acceso” (ONU, 2006).

En el contexto de la educación inclusiva cuando nos referimos a multialfabetizaciones imaginamos escenarios con alumnos ciegos produciendo una radionovela, alumnos sordos chateando en lengua de señas con la Webcam, alumnos elaborando una historia componiendo escenas con imágenes.

En este sentido, hablamos de ofrecer una experiencia escolar que constituya una oportunidad de inclusión social, rica en posibilidades de interacción y de producción.

No es menor el hecho de que el acceder al manejo de un elemento valorado socialmente como una computadora provoca en los alumnos una motivación por la escritura que no solemos encontrar en otras circunstancias. Una docente nos contaba tiempo atrás que había creado cuentas de mail para cada uno de sus alumnos en una escuela especial, los alumnos se escribían entre ellos pero les costaba mucho entenderse entre sí debido a las omisiones y cambios de letras en sus producciones. Se mostraron entonces muy interesados en mejorar sus textos para poder hacerse entender.

Según Tonucci (1977), “en la escuela tradicional se escribe nada para nadie; el niño debe aprender a escribir, para demostrar que sabe escribir, careciendo así de incentivos para hacerlo”, creemos que la posibilidad de escribir en un blog, de mandar un mail, de chatear, de participar en un periódico escolar, por más simples y sencillas que puedan resultar estas producciones resignifican el acto de escribir, brindando recursos que contextualizan la tarea áulica motivando a alumnos y docentes.

Pensamos en **actividades de producción con contenidos sociales relevantes como producciones fotográficas, programas de radio, cortos de video, hipertextos entre**

otros. También en propuestas de encuentro con otros estudiantes, situados en lugares lejanos, para conocer experiencias, culturas y prácticas diferentes, para comunicarse y establecer relaciones de intercambio.

Aún con alumnos no alfabetizados existen múltiples posibilidades de incluir las TIC en diversos proyectos como por ejemplo:

- construir relatos con imágenes
- Trabajar la oralidad grabando a los alumnos en diversas circunstancias: describiendo una escena, contando un cuento, haciendo la voz de algún personaje. El hecho de grabar y escuchar sus voces también es en sí mismo muy motivador.
- sacarse fotos para trabajar la identidad, trabajar con fotos propias y de los familiares permite la creación de actividades significativas. El hecho mismo de aprender a sacar fotos desde la netbook y retratar su entorno puede constituirse en una actividad que aporte positivamente hacia la inclusión social, ya que en muchos casos seguramente será el alumno de la escuela especial el que “enseñe” a sus familiares a utilizar este recurso.

El rol de los docentes

El trabajo con nuevas tecnologías en el aula requiere tomar en consideración elementos que refieren al rol docente. Las condiciones actuales en las que se llevan adelante prácticas de enseñanza invitan a reconsiderar las características que definen al rol docente. Esta revisión, que abarca la formación, el trabajo y la construcción de la identidad docente, permitirá una aproximación a lo que definimos como nuevo rol o nuevos roles docentes.

En este escenario, lo primero que interesa indicar es que el docente definido aquí deja de ser un transmisor omnisciente de los aprendizajes. El centro de la actividad se desplaza, ya no está exclusivamente puesto en la enseñanza. El nuevo rol implica trabajar junto con los alumnos de manera compartida, seleccionando y organizando actividades que puedan resultar de interés y resulten motivadoras; para en un segundo momento orientar y tomar parte activa del trabajo.

Por eso, son sin duda los docentes quienes deben mediar a partir de sus propuestas pedagógicas entre el conocimiento y las tecnologías, propiciando redes de sentido y de aprendizaje productivos para los alumnos.

De este modo, si bien el docente estructura y da pautas para el desarrollo de la tarea, se trata de una organización más flexible, abierta a cambios, donde los alumnos tienen también la palabra y pueden participar en modificaciones que vayan surgiendo sobre la marcha. En este contexto, lo colaborativo y grupal son estrategias privilegiadas de trabajo.

Es por esto que el rol docente sigue siendo fundamental para generar espacios de trabajo

significativos en torno a las TIC y sus contenidos. Al igual que con el resto de contenidos y recursos, a fin de generar prácticas significativas de enseñanza y aprendizaje es preciso tener en cuenta los saberes previos de los alumnos. Como sabemos, este es el primer paso en el intento por generar aprendizajes significativos. Y en la medida en que se logren, los aprendizajes significativos resultaron aprendizajes con sentido, que no reducen su utilidad sólo al ámbito del aula sino que son o pueden ser transferibles por tanto a diversas esferas de la vida de los alumnos. De este modo, la motivación pasa a primer plano. En la medida en que el docente proponga cambios y pueda elaborar actividades por sí mismo contextualizando su trabajo en relación al grupo con el que trabaja, aumentará la motivación de los alumnos por aprender y por interesarse en aquello de lo que participa y está formando parte.

Sabemos que en los profesorados y en las escuelas conviven diversas realidades también con respecto a los saberes y a la relación que establecen los docentes con las TIC. Una primera visión podría suponer que este aspecto está directamente relacionado con la edad, sin embargo, en la experiencia de recorrer escuelas especiales nos hemos encontrado más de una vez con docentes con muchos años de trayectoria, entusiastas y promotores de la utilización de TIC y también con docentes jóvenes usuarios de tecnología en su entorno personal, indiferentes a su utilización en el contexto educativo.

El sentido de incorporar los recursos digitales en la enseñanza no radica en ser expertos en el uso de la tecnología, sino en cómo a partir del uso de los recursos tecnológicos podemos generar propuestas para el desarrollo de habilidades y competencias para la resolución de problemas, la investigación, la productividad, el acceso al conocimiento, la colaboración, la comunicación y la autonomía.

En este sentido queremos **valorizar los saberes pedagógicos por sobre los tecnológicos** El apropiarse de estos contenidos de manejo instrumental de TIC llevará un tiempo, pero no debemos olvidar que lo fundamental en el proceso de enseñanza y de aprendizaje es el uso de estrategias didácticas, entendidas estas como una acción premeditada en términos de planificación con anticipación, para dar cuenta entre otros elementos curriculares de los recursos y tiempos disponibles en el contexto y con una particular intencionalidad didáctica.

